



Download PDF

## Estrategias para crear un ambiente inclusivo en el aula

Uno de los principales desafíos que enfrenta el sistema educativo es la diversidad del alumnado. Fomentar una cultura escolar que acepte y valore la diversidad en el aula puede tener un impacto positivo en toda la comunidad escolar. Cuando se logra crear un ambiente seguro, de apoyo y ayuda para los estudiantes, sus familias y el personal escolar, el estudiantado puede crecer académica y socialmente.

En una sociedad cada vez más fragmentada, la capacidad de conectarse con personas de diferentes orígenes y capacidades es un factor clave. La diversidad incluye muchos factores, como raza, etnia, género, orientación sexual, estatus socioeconómico, capacidades, edad, creencias religiosas o convicciones políticas. La combinación de estos y otros factores hace que cada persona sea única.



La diversidad permite a niños, niñas y adolescentes considerar diferentes perspectivas, potenciando habilidades y competencias como la empatía y el pensamiento crítico.

Cuando alguien conecta con alguien “diferente”, es más probable que tenga en cuenta los puntos de vista de los demás, y comprenda matices sobre cuestiones que antes no habían considerado.

Desafiar al alumnado a pensar desde perspectivas diversas también mejora su capacidad de interactuar con sus compañeros y compañeras a nivel social y les permite desarrollar habilidades que utilizarán el resto de su vida.

Este punto está estrechamente ligado a la idea de que el profesorado no solo transmite conocimientos académicos, sino que prepara al alumnado para ser mejores personas el día de mañana y desenvolverse en un mundo en constante transformación.

A continuación se propone al personal docente algunas ideas para fomentar la creación de espacios inclusivos y aprovechar la diversidad como elemento facilitador de nuevos aprendizajes.

- **Facilitar que el alumnado se sienta representado e incluido**

Cuando los centros educativos adoptan enfoques inclusivos y receptivos a la diversidad, es más probable que los y las estudiantes vean representadas sus identidades y se sientan aceptados. En cambio, cuando la diversidad no es una prioridad y algunas personas sienten que se las excluye sistemáticamente, es más probable que se desentiendan, se muestren más reservadas y acaben por sentirse inferiores a sus compañeros y compañeras.

- **Reevaluar los materiales didácticos**

Revisa críticamente los recursos didácticos y busca formas de aumentar la diversidad. Sus contenidos pueden adoptar una única perspectiva y no tener en cuenta la diversidad de experiencias y puntos de vista, lo que hace que muchos chicos y chicas no se sientan representados. Preguntarles por qué creen que algunas perspectivas quedan excluidas es una buena manera de animarles a aplicar habilidades de pensamiento crítico.

- **Conocer al alumnado**

Cada estudiante es una persona única. Como profesor o profesora, puedes aprovechar este hecho para construir una cultura de inclusión rica y diversa. Algunas opciones productivas podrían ser hacer un cuestionario al principio del curso sobre sus antecedentes e intereses, y hacerles saber que pueden acudir a ti siempre que quieran hablar. Conocer a tu grupo escolar te ayuda a comprender sus puntos fuertes y débiles, mejorando la preparación para construir un entorno de aprendizaje seguro en el que todos y todas puedan desarrollar todo su potencial.

- **No temas abordar la desigualdad**

Un elemento esencial es crear espacios seguros en los que alumnado y profesorado hablen de cómo les afectan personalmente las cuestiones de discriminación, en el aula y en toda la escuela. Cuanto más se hable de la diversidad en la escuela en las reuniones del profesorado y en las tutorías, más fácil será para todo el grupo docente hablar y abordar las cuestiones relacionadas con la diversidad, incluidas las prácticas que excluyen a las personas que en algún aspecto salen de lo que se considera normativo. Responder inmediata y eficazmente a los comentarios o prácticas inapropiadas y discriminatorias ayuda a trazar una línea para que el alumnado no se vea arrastrados por quienes no son buen ejemplo. Es esencial utilizar un lenguaje que fomente la positividad y no refuerce los estereotipos existentes.

